

Recuperen —ciclones en las manos,
sísmicas lavas de correr ardiendo—
el predominio vasto de tus frutas
y el control de tus puertos y aduanas.

Yo también canto América, viajando
con el dolor azul del mar Caribe,
el anhelo oprimido de sus islas,
la furia de sus tierras interiores.

Que desde el golfo mexicano suene
de árbol a mar, de mar a hombres y fieras

como oriente de negros y mulatos,
de mestizos, de indios y criollos.

Suene este canto, no como el vencido
letargo de las quenias moribundas,
sino como una voz que estalle uniendo
la dispersa conciencia de las olas.

Tu venidera órbita asegures
con la expulsión total de tu presente.

Aire libre, mar libre, tierra libre.

Yo también canto América futura.

(Del poema anti-imperialista "13 Bandas y 48 Estrellas")

Costa Rica reclama una estructuración
económica en beneficio de las mayorías.

Que los impuestos no sigan pesando
sobre la miseria popular.

Que la depreciación de la moneda se
equilibre con el alza de los salarios.

Que las divisas extranjeras no estén
monopolizadas por un pequeño grupo de
exportadores.

Que no se siga engañando al pueblo
con la palabra libertad, mientras perece por
falta de nutrición.

Que haya, en suma, democracia econó-
mica, justicia social, humanidad.

Selecciones de la publicación clandestina "Frente Unico"

(Se publica en La Habana.—Sus páginas de lucha presentan el
cuadro emocionante de la heroica rebeldía de los cubanos)

Envío especial para *Liberación*

EXPLOTACION DE LOS TRABAJADORES CUBANOS

Durante algún tiempo, después del 12 de agosto de 1933 pudo señalarse el terror machadista como el más inhumano y brutal que sufrieron nunca las grandes masas obreras y campesinas de la isla. Hoy la afirmación carece de validez. Hoy ese terror ha sido abiertamente superado por el régimen sangriento que tiene en el Presidente Provisional su cabeza visible y en el Embajador yanqui, Jefferson Caffery, su amo verdadero y odioso.

En efecto, los obreros y campesinos cubanos, que tan heroica y esencial participación tuvieron en el derrocamiento del machadato, viven actualmente, a los dos años escasos del memorable suceso, en el desamparo más absoluto, despojados de todos sus derechos legítimos, cerrados sus sindicatos y confiscados sus bienes, a merced de la miseria y de las enfermedades que junto con la goma y la cárcel constituyen su azote diario.

Estas condiciones terribles de existencia se agudizan hasta lo inverosímil en los grandes latifundios azucareros, donde pedir un aumento justo de salario significa el despido y alegar virilmente un derecho el asesinato en la guardarraya. Hay Centrales en que los obreros agrícolas no ganan ni treinta centavos por estar curvados sobre la tierra de sol a sol.

Por su parte, la situación del pequeño colono —enfeudado al imperialismo— no es mucho mejor. Hay reportes insospechables de que en los Centrales Delicias y Chaparra la compañía explotadora norteamericana se ha negado descaradamente a liquidarle a más de mil seiscientos colonos las cañas de la zafra pasada. Para acallar toda posible protesta o reclamación, el pulpo azucarero tiene a su servicio las porras uniformadas de Fulgencio Batista.

Pero la actual tiranía no ha logrado, a pesar de todos sus métodos cavernarios de represión, aplastar el espíritu de lucha de los trabajadores cubanos. Así, en pleno apogeo del terror, han estallado últimamente movimientos de huelga en diferentes lugares de la isla, que evidencian cómo no se han extinguido en esas capas sociales, las más sufridas de la población, ni el impulso revolucionario ni la capacidad de sacrificio. De todas maneras, lo fundamental ahora es cerrar filas, reforzar y ampliar los cuadros, vertebrar los elementos afines, organizar un aparato sindical clandestino que permita elevar la lucha a planos más elevados y decisivos hacia el derrocamiento revolucionario del régimen colonial dominante. El Frente Unico programático, de carácter antimperialista, devolverá a Cuba sus riquezas robadas y su soberanía perdida. No apoyar el Frente Unico es ir contra la revolución.